

Artículo redactado en el marco del convenio de otorgamiento de beca de posgrado celebrado con la becaria traductora pública Natalia Wolinsky

Máster en Traducción Audiovisual: Localización, Subtitulación y Doblaje

Desde octubre de 2018 hasta junio de 2019, la autora de esta nota cursó en Sevilla (España), gracias a una beca de posgrado otorgada por el Colegio, el Máster en Traducción Audiovisual: Localización, Subtitulación y Doblaje de la Universidad de Cádiz y el Instituto Superior de Estudios Lingüísticos y Traducción. Este es el relato de su más que gratificante vivencia.

.....
| Por la traductora pública Natalia Wolinsky

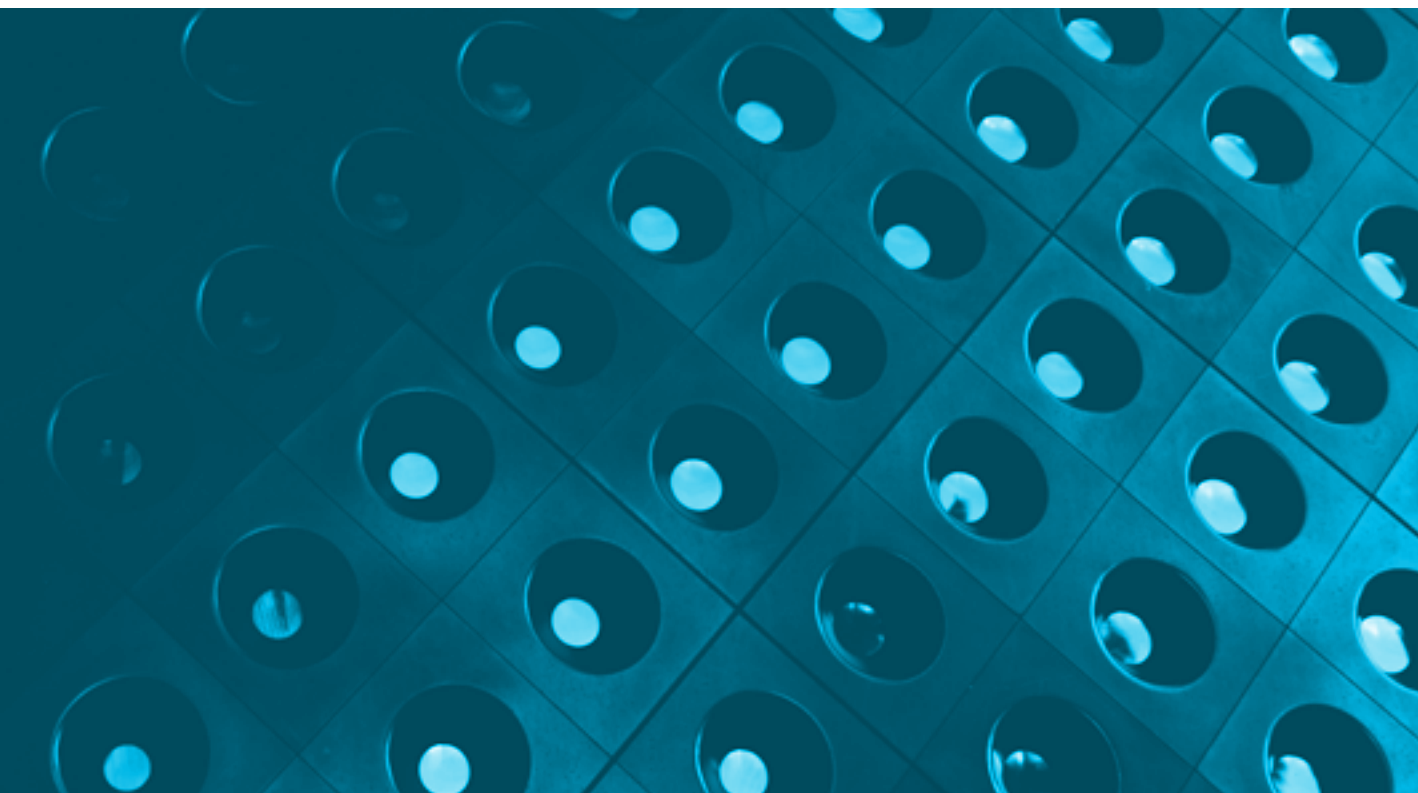


El Máster en Traducción Audiovisual: Localización, Subtitulación y Doblaje de la Universidad de Cádiz, organizado por el Instituto Superior de Estudios Lingüísticos y Traducción (ISTRAD), se puede cursar de manera tanto virtual como presencial. En mi caso, elegí la segunda modalidad y puedo decir que fue una hermosa experiencia. En cuanto a lo académico, el máster se divide en tres módulos.

El primer módulo es el de subtitulado e incluye todas las técnicas de traducción, como segmentación de subtítulos, reglas ortográficas, documentación aplicada a la traducción audiovisual, condensación del texto, entre otras, además de los distintos programas específicos (Subtitle Workshop, Subtitle Edit, Aegisub, VisualSubSync y muchos más). También incluye las técnicas de subtitulado para sordos y sus diferencias con el subtitulado convencional.

En el segundo módulo, se explican las técnicas de traducción y adaptación para doblaje, los tipos de doblaje, el doblaje aplicado al cine, la animación, los documentales, los videojuegos. Además, incluye las técnicas de audiodescripción para personas ciegas.

El tercer y último módulo corresponde a la localización. Se aprenden las técnicas de creación y traducción de sitios web, traducción y localización de videojuegos, lenguajes de programación, programas de traducción automática, herramientas de traducción asistida por computadora y edición de imágenes.



Para la parte práctica, el máster ofrece la posibilidad de realizar un período de prácticas, que pueden ser remuneradas o no, en empresas de distintos países, homologar la experiencia laboral del alumno o hacer un proyecto de traducción asignado por el ISTRAD. Yo elegí las prácticas en una empresa para enriquecer mi preparación. Me ofrecieron hacerlas durante tres meses en BGL Ingeniería Audiovisual, la cual se dedica a proveer equipamiento audiovisual para museos, teatros, canales de televisión, etcétera. Si bien no es una empresa de traducción audiovisual, necesitaban a alguien que pudiera traducir sus documentos del español al inglés para enviarlos a uno de sus clientes: el Museo Olímpico y Deportivo de Catar. Acepté encantada la propuesta, y fue una gran vivencia porque pude aplicar las técnicas de documentación que aprendí en el máster y conocer gente con la que hasta hoy sigo en contacto, lo que es una buena posibilidad para futuros proyectos.

Para el trabajo final de máster (TFM), el alumno puede elegir entre realizar un trabajo de investigación sobre alguna de las asignaturas, un análisis de proyecto, una memoria de las prácticas o un trabajo de homologación de su actividad laboral. En cualquier caso, el ISTRAD envía las instrucciones sobre cómo debe ser el formato de cada trabajo y qué se debe incluir.

Mi TFM fue una memoria de las prácticas que hice en BGL. Además de indicar detalladamente las tareas que realicé en la empresa, tuve que contar qué técnicas aprendidas en el máster puse en práctica. Como no hice traducción audiovisual, lo que pude aplicar fueron las técnicas de documentación, ya que tuve que investigar

un poco sobre el vocabulario de ingeniería audiovisual para poder hacer las traducciones. El TFM también incluye un análisis DAFO (debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades) sobre uno como persona y como profesional y sobre la empresa donde realizó las prácticas. No solamente se trata de contar lo que uno hizo en el período de prácticas, sino también de investigación y un poco de introspección. Por este trabajo obtuve una calificación de 9,80, y fue el mejor cierre para una gran experiencia.

Si bien los contenidos del máster son los mismos tanto en la modalidad virtual como en la presencial, puedo decir que quien quiera y pueda cursarlo en España no se va a arrepentir. La modalidad virtual es una muy buena opción para quienes están interesados en los contenidos, pero no pueden viajar. Para mí fue un gran aprendizaje estar en las clases, conocer a los profesores (la mayoría de los cuales son traductores reconocidos que se dedican a la traducción audiovisual), tener compañeros de distintos países y, sobre todo, visitar un país y una ciudad que no conocía y vivir allí. Por supuesto, al principio cuesta adaptarse a un lugar nuevo, y esto podría ser una «desventaja», pero al final todo redundaba siempre en un crecimiento personal y profesional enorme en muchos sentidos. De esta oportunidad me llevé contactos con los que podría surgir en el futuro algún proyecto laboral, muchos conocimientos adquiridos que puedo aplicar a mi trabajo diario y mucho aprendizaje personal. ■